

diciendo: “¡Señor, señor, ábrenos!” Pero él les contestó: “Les aseguro que no las conozco.”

»Manténganse ustedes despiertos —añadió Jesús—, porque no saben ni el día ni la hora.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

Tiempo después de Pentecostés

Año A • Propio 27 • Complementarias 2

Amós 5:18–24

Salmo 70

1 Tesalonicenses 4:13–18

San Mateo 25:1–13

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. *Leccionario Común Revisado* ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.



La Colecta

Oh Dios, cuyo bendito Hijo vino al mundo para destruir las obras de Satanás y hacernos hijos de Dios y herederos de la vida eterna: Concede que, teniendo esta esperanza, nos purifiquemos así como él es puro; para que, cuando vuelva con poder y gran gloria, seamos hechos a su semejanza en su glorioso y eterno reino; donde contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Amós 5:18–24

Lectura del libro del profeta Amós

¡Ay de los que ansían que llegue el día del Señor!

¿Saben cómo va a ser para ustedes ese día?

Será día de oscuridad, y no de luz.

Será como cuando uno huye de un león

y se topa con un oso,

o como cuando uno entra en su casa,

se apoya en la pared,

y lo muerde una culebra.

Sí, el día del Señor será de oscuridad, y no de luz;

de densa oscuridad, sin claridad ninguna.

«Odio y desprecio las fiestas religiosas que ustedes celebran;
me disgustan sus reuniones solemnes.

No quiero los holocaustos que ofrecen en mi honor,

ni sus ofrendas de cereales;

no aceptaré los gordos becerros

de sus sacrificios de reconciliación.

¡Alejen de mí el ruido de sus cantos!

¡No quiero oír el sonido de sus arpas!

Pero que fluya como agua la justicia,

y la honradez como un manantial inagotable.»

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Salmo 70

Deus, in adiutorium

- 1 Dígnate, oh Dios, librárame; *
Señor, apresúrate a socorrerme.
- 2 Sean avergonzados y confundidos a una, los que buscan mi vida; *
vuelvan atrás y avergüéncense, los que mi ruina desean.
- 3 Vuélvanse atrás, avergonzados, *
los que con malicia me dicen: “¡Ajá!”
- 4 Gócese y alégrese en ti todos los que te buscan; *
digan siempre los que aman tu salvación: “¡Grande es el Señor!”
- 5 En cuanto a mí, estoy afligido y en necesidad; *
apresúrate y ven a mí, oh Dios.
- 6 Mi ayuda y mi libertador eres tú; *
no te tardes, oh Señor.

La Epístola

1 Tesalonicenses 4:13–18

Lectura de la primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos, no queremos que se queden sin saber lo que pasa con los muertos, para que ustedes no se entristezcan como los otros, los que no tienen esperanza. Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también creemos que Dios va a resucitar con Jesús a los que murieron creyendo en él.

Por esto les decimos a ustedes, como enseñanza del Señor, que nosotros, los que quedemos vivos hasta la venida del Señor, no nos adelantaremos a los que murieron. Porque se oirá una voz de mando, la voz de un arcángel y el sonido de la trompeta de Dios, y el Señor mismo bajará del cielo. Y los que murieron creyendo en Cristo, resucitarán primero; después, los que hayamos quedado vivos seremos llevados, juntamente con ellos, en las nubes, para encontrarnos con el Señor en el aire; y así estaremos con el Señor para siempre. Anímense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

El Evangelio

San Mateo 25:1–13



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: —Sucederá entonces con el reino de los cielos como lo que sucedió en una boda: diez muchachas tomaron sus lámparas de aceite y salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran despreocupadas y cinco previsoras. Las despreocupadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; en cambio, las previsoras llevaron sus botellas de aceite, además de sus lámparas. Como el novio tardaba en llegar, les dio sueño a todas, y por fin se durmieron. Cerca de la medianoche, se oyó gritar: “¡Ya viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!” Todas las muchachas se levantaron y comenzaron a preparar sus lámparas. Entonces las cinco despreocupadas dijeron a las cinco previsoras: “Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.” Pero las muchachas previsoras contestaron: “No, porque así no alcanzará ni para nosotras ni para ustedes. Más vale que vayan a donde lo venden, y compren para ustedes mismas.” Pero mientras aquellas cinco muchachas fueron a comprar aceite, llegó el novio, y las que habían sido previsoras entraron con él en la boda, y se cerró la puerta. Después llegaron las otras muchachas,